

2300 and 1844 written evidencies | 2300 y 1844 evidencias escritas

Material in progress | Material en progreso

Up to Oct 31, 2020 | Hasta 31-Oct-2020

Algunas referencias o datos solo en español antes de comenzar con citas de EGW

La tradición de empezar el año en marzo continuaba hasta el siglo ii a. C., tanto en el aspecto político, con la toma de posesión de las magistraturas anuales, como en el militar, dando inicio a las campañas bélicas. Desde 153 a. C. se cambió el ciclo lunar por el ciclo solar. De aquí que, dado que el año natural empezaba y acababa en el solsticio de invierno, a finales de diciembre, el calendario pasó a comenzar en enero. A pesar de este cambio, los meses conservaron sus nombres anteriores. Por lo tanto el septembris (según el nombre el séptimo mes) se convirtió en el noveno mes.

Fuente: https://es.wikipedia.org/wiki/Calendario_romano

Tradicionalmente, el año nuevo comenzaba el primer día de marzo. Sin embargo, era en enero (el undécimo mes) cuando los cónsules de la Antigua Roma asumían el gobierno, por lo que Julio César, en el año 47 a. C., modificó el sistema, y creó el calendario juliano. Los romanos dedicaron entonces el día 1 de enero a Jano, el dios «de las entradas, y los comienzos». El mes de enero recibió nombre en honor a Jano, «que tenía dos caras... una que miraba adelante y una que miraba atrás».2 Con algunas modificaciones realizadas en tiempos del cónsul Marco Antonio en 44 a. C., el emperador Augusto César en 8 a. C. y finalmente por el papa Gregorio XIII en 1582. Dicho calendario se sigue utilizando,3 y la celebración se ha caracterizado por seguir con el significado religioso que prevaleció durante la Edad Media.

The tenth day of the seventh month, the great Day of Atonement, the time of the cleansing of the sanctuary, which in the year 1844 fell upon the twenty-second of October, was regarded as the time of the Lord's coming. This was in harmony with the proofs already presented that the 2300 days would terminate in the autumn, and the conclusion seemed irresistible. GC 399.4 The preaching of a definite time for the judgment, in the giving of the first message, was ordered by God. The computation of the prophetic periods on which that message was based, placing the close of the 2300 days in the autumn of 1844, stands without impeachment. GC 457.1	El décimo día del séptimo mes, el gran día de la expiación, el tiempo de la purificación del santuario, el cual en el año 1844 caía en el 22 de octubre, fue considerado como el día de la venida del Señor. Esto estaba en consonancia con las pruebas ya presentadas, de que los 2.300 días terminarían en el otoño, y la conclusión parecía irrefutable. (El Gran Conflicto, págs. 451) "La mención de una fecha precisa para el juicio, en la proclamación del primer mensaje, fue ordenada por Dios." "La computación de los períodos proféticos en que se basa ese mensaje, que colocan el término de los 2.300 días en el otoño de 1844, puede subsistir sin inconveniente" (El Gran Conflicto, págs. 510)
At the time appointed for the judgment—the close of the 2300 days, in 1844—began the work of investigation and blotting out of sins. All who have ever taken upon themselves the name of Christ must pass its searching scrutiny. GC 486.1	En el tiempo señalado para el juicio -al fin de los 2.300 días, en 1844- empezó la obra de investigación y el acto de borrar los pecados. Todos los que hayan profesado el nombre de Cristo deben pasar por ese riguroso examen" (El Gran Conflicto, pág. 540; véase también Palabras de Vida del Gran Maestro, págs. 93, 251)
The Present Truth March 1, 1850 My Dear Brethren and Sisters, PT March 1, 1850, par. 1 This is a very important hour with us. Satan has come down with great power, and we must strive hard, and press our way to the kingdom. We have a mighty foe to contend with; but an Almighty Friend to protect and strengthen us in the conflict. If we are firmly fixed upon the present truth, and have our hope, like an anchor of the soul, cast within the second vail, the various winds of false doctrine and error cannot move us. The	(Parcial traducido en español) "Si estamos firmemente aferrados a la verdad presente, y tenemos nuestra esperanza, como ancla del alma, dentro del segundo velo, los diversos vientos de las falsas doctrinas y errores no pueden conmovemos. La agitación y las falsas reformas de estos días no nos conmueven, porque sabemos que el Señor de la casa se levantó en 1844, y cerró la puerta del primer departamento del tabernáculo celestial; y ahora por cierto esperamos que ellos* 'vayan a sus rebaños', 'para buscar al Señor; pero no lo encontraron; se ha ocultado (detrás del segundo velo).(The Present Truth, de marzo 1850, pág. 64).

excitements and false reformatations of this day do not move us, for we know that the Master of the house rose up in 1844, and shut the door of the first apartment of the heavenly tabernacle; and now we certainly expect that they will “go with their flocks,” “to seek the Lord; but they shall not find him; he hath withdrawn himself (within the second vail) from them.” The Lord has shown me that the power which is with them is a mere human influence, and not the power of God. PT March 1, 1850, par. 2 Those who have published the “Watchman” have removed the land-marks. I saw, two months ago, that their time would pass by; and then some honest souls, who have been deceived by this time, will have a chance to receive the truth. I saw that most of those who preach this new time do not believe it themselves. I saw that our message was not to the shepherds who have led the flock astray, but to the poor hungry, scattered sheep. PT March 1, 1850, par. 3 In hope, PT March 1, 1850, par. 4 E. G. White PT March 1, 1850	
That which led to this movement was the discovery that the decree of Artaxerxes for the restoration of Jerusalem, which formed the starting-point for the period of the 2300 days, went into effect in the autumn of the year B. C. 457, and not at the beginning of the year, as had been formerly believed. Reckoning from the autumn of 457, the 2300 years terminate in the autumn of 1844. [See Diagram, Opposite p. 328; also Appendix, Note 3.] GC88 398.3	Lo que condujo a este movimiento fue el haberse dado cuenta de que el decreto de Artajerjes en pro de la restauración de Jerusalén, el cual formaba el punto de partida del período de los 2.300 días, empezó a regir en el otoño del año 457 a. C., y no a principios del año, como se había creído anteriormente. Contando desde el otoño de 457, los 2.300 años concluían en el otoño de 1844 (véanse el diagrama de la p. 327 y también el Apéndice). CS 396.1
In the seventh chapter of Ezra the decree is found. [Ezra 7:12-26.] In its completest form it was issued by Artaxerxes, king of Persia, B. C. 457. But in Ezra 6:14 the house of the Lord at Jerusalem is said to have been built “according to the commandment [margin, decree] of Cyrus, and Darius, and	Ese decreto se encuentra en el capítulo séptimo de Esdras. Vers. 12-26. Fue expedido en su forma más completa por Artajerjes, rey de Persia, en el año 457 a. C. Pero en (Esdras 6:14) se dice que la casa del Señor fue edificada en Jerusalén “por mandamiento de Ciro, y de Darío y de

Artaxerxes king of Persia.” These three kings, in originating, re-affirming, and completing the decree, brought it to the perfection required by the prophecy to mark the beginning of the 2300 years. Taking B. C. 457, the time when the decree was completed, as the date of the commandment, every specification of the prophecy concerning the seventy weeks was seen to have been fulfilled. GC88 326.2	Artajerjes rey de Persia”. Estos tres reyes, al expedir el decreto y al confirmarlo y completarlo, lo pusieron en la condición requerida por la profecía para que marcara el principio de los 2.300 años. Tomando el año 457 a. C. en que el decreto fue completado, como fecha de la orden, se comprobó que cada especificación de la profecía referente a las setenta semanas se había cumplido. CS 326.1
“From the going forth of the commandment to restore and to build Jerusalem unto the Messiah the Prince shall be seven weeks, and threescore and two weeks,”—namely, sixty-nine weeks, or 483 years. The decree of Artaxerxes went into effect in the autumn of B. C. 457. From this date, 483 years extend to the autumn of A. D. 27. [See Appendix, Note 3; also Diagram Opposite p. 328.] At that time this prophecy was fulfilled. The word “Messiah” signifies “the Anointed One.” In the autumn of A. D. 27, Christ was baptized by John, and received the anointing of the Spirit. The apostle Peter testifies that “God anointed Jesus of Nazareth with the Holy Ghost and with power.” [Acts 10:38.] And the Saviour himself declared, “The Spirit of the Lord is upon me, because he hath anointed me to preach the gospel to the poor.” [Luke 4:18.] After his baptism he came into Galilee, “preaching the gospel of the kingdom of God, and saying, The time is fulfilled.” [Mark 1:14, 15.] GC88 327.1	“Desde la salida de la palabra para restaurar y edificar a Jerusalén hasta el Mesías Príncipe, habrá siete semanas, y sesenta y dos semanas”, es decir sesenta y nueve semanas, o sea 483 años. El decreto de Artajerjes fue puesto en vigencia en el otoño del año 457 a. C. Partiendo de esta fecha, los 483 años alcanzan al otoño del año 27 d. C. (véase el Apéndice, así como el diagrama de la página siguiente). Entonces fue cuando esta profecía se cumplió. La palabra “Mesías” significa “el Ungido”. En el otoño del año 27 d. C., Cristo fue bautizado por Juan y recibió la unción del Espíritu Santo. El apóstol Pedro testifica que “a Jesús de Nazaret: [...] Dios le ungió con el Espíritu Santo y con poder”. Hechos 10:38 (VM). Y el mismo Salvador declara: “El Espíritu del Señor está sobre mí; por cuanto me ha ungido para anunciar buenas nuevas a los pobres”. Después de su bautismo, Jesús volvió a Galilea, “predicando el evangelio de Dios, y diciendo: Se ha cumplido el tiempo”. Lucas 4:18; Marcos 1:14, 15 (VM). CS 326.2
The time of the first advent and of some of the chief events clustering about the Saviour's lifework was made known by the angel Gabriel to Daniel. “Seventy weeks,” said the angel, “are determined upon thy people and upon thy holy city, to finish the transgression, and to make an end of sins, and to make reconciliation for iniquity, and to bring in everlasting righteousness, and to seal up the vision and prophecy, and to	El tiempo en que iban a producirse el primer advenimiento y algunos de los principales acontecimientos relacionados con la vida y la obra del Salvador, fué comunicado a Daniel por el ángel Gabriel. Dijo éste: “Setenta semanas están determinadas sobre tu pueblo y sobre tu santa ciudad, para acabar la prevaricación, y concluir el pecado, y expiar la iniquidad; y para traer la justicia de los siglos, y sellar la visión y la

anoint the most holy.” Daniel 9:24. A day in prophecy stands for a year. See Numbers 14:34; Ezekiel 4:6. The seventy weeks, or four hundred and ninety days, represent four hundred and ninety years. A starting point for this period is given: “Know therefore and understand, that from the going forth of the commandment to restore and to build Jerusalem unto the Messiah the Prince shall be seven weeks, and threescore and two weeks” (Daniel 9:25), sixty-nine weeks, or four hundred and eighty-three years. The commandment to restore and build Jerusalem, as completed by the decree of Artaxerxes Longimanus, went into effect in the autumn of 457 B.C. See Ezra 6:14; 7:1, 9. From this time four hundred and eighty-three years extend to the autumn of A.D. 27. According to the prophecy, this period was to reach to the Messiah, the Anointed One. In A.D. 27, Jesus at His baptism received the anointing of the Holy Spirit and soon afterward began His ministry. Then the message was proclaimed, “The time is fulfilled.” Mark 1:15. PK 698.1

Then, said the angel, “He shall confirm the covenant with many for one week [seven years].” For seven years after the Saviour entered on His ministry, the gospel was to be preached especially to the Jews; for three and a half years by Christ Himself, and afterward by the apostles. “In the midst of the week He shall cause the sacrifice and the oblation to cease.” Daniel 9:27. In the spring of A.D. 31, Christ, the true Sacrifice, was offered on Calvary. Then the veil of the temple was rent in twain, showing that the sacredness and significance of the sacrificial service had departed. The time had come for the earthly sacrifice and oblation to cease. PK 699.1

The one week—seven years—ended in A.D. 34. Then by the stoning of Stephen the Jews finally sealed their rejection of the gospel; the disciples who were scattered abroad by

profecía, y ungir al Santo de los santos.” Daniel 9:24. En la profecía un día representa un año. Véase Números 14:34; Ezequiel 4:6. Las setenta semanas, o 490 días, representan 490 años. El punto de partida de este plazo se da así: “Sepas pues y entiendas, que desde la salida de la palabra para restaurar y edificar a Jerusalem hasta el Mesías Príncipe, habrá siete semanas, y sesenta y dos semanas” (Daniel 9:25), es decir 69 semanas, o 483 años. La orden de reedificar a Jerusalén, según la completó el decreto de Artajerjes Longímano (véase Esdras 6:14; 7:1, 9), entró en vigencia en el otoño del año 457 ant. de J.C. Desde esa fecha, 483 años llegan hasta el otoño del año 27 de nuestra era. De acuerdo con la profecía, ese plazo debía llegar hasta el Mesías, o Ungido. En el año 27 de nuestra era, Jesús recibió, en ocasión de su bautismo, el ungimiento del Espíritu Santo, y poco después comenzó su ministerio. Se proclamó entonces el mensaje: “El tiempo es cumplido.” Marcos 1:15. PR 514.7

Había dicho el ángel: “En otra semana [7 años] confirmará el pacto a muchos.” Durante siete años después que el Salvador iniciara su ministerio, el Evangelio iba a ser predicado especialmente a los judíos; por Cristo mismo durante tres años y medio, y después por los apóstoles. “A la mitad de la semana hará cesar el sacrificio y la ofrenda.” Daniel 9:27. En la primavera del año 31 de nuestra era, Cristo, el verdadero Sacrificio, fué ofrecido en el Calvario. Entonces el velo del templo se rasgó en dos, por lo cual se demostró que dejaban de existir el carácter sagrado y el significado del servicio de los sacrificios. Había llegado el momento en que debían cesar el sacrificio y la oblación terrenales. PR 515.1

Aquella semana, o siete años, terminó en el año 34 de nuestra era. Entonces, al apedrear a Esteban, los judíos sellaron

persecution “went everywhere preaching the word” (Acts 8:4); and shortly after, Saul the persecutor was converted and became Paul the apostle to the Gentiles. PK 699.2 The many prophecies concerning the Saviour's advent led the Hebrews to live in an attitude of constant expectancy. Many died in the faith, not having received the promises. But having seen them afar off, they believed and confessed that they were strangers and pilgrims on the earth. From the days of Enoch the promises repeated through patriarchs and prophets had kept alive the hope of His appearing. PK 699.3	finalmente su rechazamiento del Evangelio; los discípulos, dispersados por la persecución, “iban por todas partes anunciando la palabra” (Hechos 8:4); y poco después se convirtió Saulo el perseguidor, para llegar a ser Pablo, el apóstol de los gentiles. PR 515.2 Las muchas profecías concernientes al advenimiento del Salvador inducían a los hebreos a vivir en una actitud de constante expectación. Muchos murieron en la fe, sin haber recibido las promesas; pero, habiéndolas visto desde lejos, creyeron y confesaron que eran extranjeros y advenedizos en la tierra. Desde los días de Enoc, las promesas repetidas por intermedio de los patriarcas y los profetas habían mantenido viva la esperanza de su aparición. PR 516.1
I have seen that the 1843 chart was directed by the hand of the Lord, and that it should not be altered; that the figures were as he wanted them. That his hand was over, and hid a mistake in some of the figures, so that none could see it, until his hand was removed. ExV 61.1	He visto que el diagrama de 1843 fue dirigido por la mano del Señor, y que no debe ser alterado; y que las cifras eran como él las quería; que su mano cubrió y ocultó una equivocación en algunas de las cifras, para que nadie pudiese verla, hasta que la mano de Dios se apartase. MV 539.1
No one, however, then saw the tarrying time which was brought to view in the same prophecy. After the disappointment the full meaning of this scripture became apparent. Thus speaks the prophet: “Write the vision, and make it plain upon tables, that he may run that readeth it. For the vision is yet for an appointed time, but at the end it shall speak, and not lie: though it tarry, wait for it, because it will surely come, it will not tarry.” Habakkuk 2:2, 3. SR 366.4	Sin embargo, nadie vio en ese entonces la tardanza que se presentaba en la misma profecía. Después de la desilusión resultó claro el significado completo de ese texto. Esto es lo que dice el profeta: “Escribe la visión, y declárala en tablas, para que corra el que leyere en ella. Aunque la visión tardará aún por un tiempo, mas se apresura hacia el fin, y no mentirá; aunque tardare, espéralo, porque sin duda vendrá, no tardará”. Habacuc 2:2, 3. HR 385.1
“Calculation of the time was so simple and plain that even the children could understand it. From the date of the decree of the king of Persia, found in Ezra 7, which was given in 457 before Christ, the 2300 years of Daniel 8:14 must terminate with 1843. Accordingly we looked to the end of this year for the coming of the Lord. We were sadly	(Traducido por deepl.com) "El cálculo del tiempo era tan simple y sencillo que hasta los niños podían entenderlo. Desde la fecha del decreto del rey de Persia, encontrado en Esdras 7, que fue dado en 457 antes de Cristo, los 2300 años de Daniel 8:14 deben terminar con

disappointed when the year entirely passed away and the Saviour had not come. LS80 185.2

"It was not at first perceived that if the decree did not go forth at the beginning of the year 457 B. C., the 2300 years would not be completed at the close of 1843. But it was ascertained that the decree was given near the close of the year 457, B.C., and therefore the prophetic period must reach to the fall of the year 1844. Therefore the vision of time did not tarry, though it had seemed to do so. We learned to rest upon the language of the prophet, 'For the vision is yet for an appointed time, but at the end it shall speak and not lie. Though it tarry, wait for it; because it will surely come, it will not tarry.' LS80 185.3

"God tested and proved his people by the passing of the time in 1843. The mistake made in reckoning the prophetic periods was not at once discovered even by learned men who opposed the views of those who were looking for Christ's coming. These profound scholars declared that Mr. Miller was right in his calculation of the time, though they disputed him in regard to the event that would crown that period. But they, and the waiting people of God, were in a common error on the question of time. LS80 186.1

"We fully believe that God, in his wisdom, designed that his people should meet with a disappointment, which was well calculated to reveal hearts and develop the true characters of those who had professed to look for and rejoice in the coming of the Lord. Those who embraced the first angel's message (see Revelation 14:6, 7) through fear of the wrath of God's judgments, not because they loved the truth and desired an inheritance in the kingdom of heaven, now appeared in their true light. They were among the first to ridicule the disappointed ones who sincerely longed for and loved the

1843. Por lo tanto, miramos al final de este año para la venida del Señor. Nos decepcionamos tristemente cuando el año pasó por completo y el Salvador no había venido. LS80 185.2

"Al principio no se percibió que si el decreto no salía a principios del año 457 a. C., los 2300 años no se completarían a finales de 1843. Pero se comprobó que el decreto se dio cerca del cierre del año 457 a.C., y por lo tanto el período profético debe llegar hasta el otoño del año 1844. Por lo tanto, la visión del tiempo no se detuvo, aunque parecía hacerlo. Aprendimos a descansar en el lenguaje del profeta, "Porque la visión es todavía para un tiempo determinado, pero al final hablará y no mentirá". "Aunque se detenga, espérala, porque seguramente vendrá, no se detendrá. LS80 185.3

"Dios probó y probó a su pueblo con el paso del tiempo en 1843. El error cometido en el cálculo de los períodos proféticos no fue descubierto de inmediato, ni siquiera por los sabios que se oponían a los puntos de vista de los que buscaban la venida de Cristo. Estos profundos eruditos declararon que el Sr. Miller estaba en lo cierto en su cálculo de la época, aunque le rebatieron en relación con el acontecimiento que coronaría ese período. Pero ellos, y el pueblo de Dios que esperaba, estaban en un error común en la cuestión del tiempo. LS80 186.1

"Creemos plenamente que Dios, en su sabiduría, diseñó que su pueblo se encontrara con una decepción, que estaba bien calculada para revelar los corazones y desarrollar los verdaderos caracteres de aquellos que habían profesado buscar y regocijarse en la venida del Señor. Aquellos que abrazaron el mensaje del primer ángel (véase Apocalipsis 14:6, 7) por temor a la ira de los juicios de Dios, no porque amaran la verdad y desearan una herencia en el

appearing of Jesus. This most searching test of God revealed the true characters of those who would shirk responsibility and stigma by denying their faith in the hour of trial. LS80 186.2 “Those who had been disappointed were not left in darkness; for in searching the prophetic periods with earnest prayers, the error was discovered, and the tracing of the prophetic pencil down through the tarrying time. In the joyful expectation of the coming of Christ, the apparent tarrying of the vision had not been taken into account, and was a sad and unlooked for surprise. Yet this very trial was highly necessary to develop and strengthen the sincere believers in the truth. LS80 186.3 “Our hopes now centered on the coming of the Lord in 1844. This was also the time for the message of the second angel, who, flying through the midst of heaven, cried, ‘Babylon is fallen, is fallen, that great city!’ Many left the churches in obedience to the message of the second angel. Near its close the Midnight Cry was given: ‘Behold the bridegroom cometh, go ye out to meet him!’ Light was being given concerning this message, in every part of the land, and the cry aroused thousands. It went from city to city, from village to village, and into the remote country regions. It reached the learned and talented, as well as the obscure and humble. LS80 187.1	reino de los cielos, aparecieron ahora en su verdadera luz. Estuvieron entre los primeros en ridiculizar a los decepcionados que sinceramente anhelaban y amaban la aparición de Jesús. Esta prueba de Dios, la más exigente, reveló el verdadero carácter de aquellos que eludirían la responsabilidad y el estigma negando su fe en la hora de la prueba. LS80 186.2 "Los que habían sido decepcionados no fueron dejados en las tinieblas; pues al escudriñar los períodos proféticos con fervientes oraciones, se descubrió el error y el trazo del lápiz profético a través del tiempo de espera. En la alegre expectativa de la venida de Cristo, la aparente demora de la visión no se había tenido en cuenta, y fue una triste e inesperada sorpresa. Sin embargo, esta misma prueba era muy necesaria para desarrollar y fortalecer a los creyentes sinceros en la verdad. LS80 186.3 "Nuestras esperanzas se centraron ahora en la venida del Señor en 1844. Este fue también el momento del mensaje del segundo ángel, que, volando por el medio del cielo, gritó: "¡Ha caído, ha caído Babilonia, esa gran ciudad! Muchos dejaron las iglesias en obediencia al mensaje del segundo ángel. Cerca de su final se dio el Grito de Medianoche: "¡He aquí el novio viene, salid a su encuentro! Se estaba dando luz sobre este mensaje, en cada parte de la tierra, y el grito despertó a miles. Fue de ciudad en ciudad, de pueblo en pueblo, y en las regiones remotas del país. Alcanzó a los eruditos y talentosos, así como a los oscuros y humildes. LS80 187.1 Traducción realizada con la versión gratuita del traductor www.DeepL.com/Translator
Jesus and all the heavenly host looked with sympathy and love upon those who had with sweet expectation longed to see Him whom	Jesús y toda la hueste celestial miraban con simpatía y amor a quienes con dulce expectación habían anhelado ver a quien

their souls loved. Angels were hovering around them, to sustain them in the hour of their trial. Those who had neglected to receive the heavenly message were left in darkness, and God's anger was kindled against them, because they would not receive the light which He had sent them from heaven. Those faithful, disappointed ones, who could not understand why their Lord did not come, were not left in darkness. Again they were led to their Bibles to search the prophetic periods. The hand of the Lord was removed from the figures, and the mistake was explained. They saw that the prophetic periods reached to 1844, and that the same evidence which they had presented to show that the prophetic periods closed in 1843, proved that they would terminate in 1844. Light from the Word of God shone upon their position, and they discovered a tarrying time—"Though it [the vision] tarry, wait for it." In their love for Christ's immediate coming, they had overlooked the tarrying of the vision, which was calculated to manifest the true waiting ones. Again they had a point of time. Yet I saw that many of them could not rise above their severe disappointment to possess that degree of zeal and energy which had marked their faith in 1843. EW 236.1

amaban. Los ángeles se cernían sobre ellos y los sostenían en la hora de su prueba. Los que habían rechazado el mensaje permanecieron en tinieblas, y la ira de Dios se encendió contra ellos por no haber recibido la luz que les había enviado desde el cielo. Pero los desalentados fieles que no podían comprender por qué no había venido su Señor no quedaron en tinieblas. Nuevamente se les indujo a escudriñar en la Biblia los períodos proféticos. La mano del Señor se apartó de las cifras, y echaron de ver el error. Advirtieron que los períodos proféticos alcanzaban hasta 1844, y que la misma prueba que habían aducido para demostrar que los períodos proféticos terminaban en 1843 demostraba que terminarían en 1844. La luz de la Palabra de Dios iluminó su situación y descubrieron que había un período de tardanza. "Aunque [la visión] tardare, espéralo." En su amor a la inmediata venida de Cristo habían pasado por alto la demora de la visión, calculada para comprobar quiénes eran los que verdaderamente esperaban al Salvador. De nuevo señalaron una fecha. Sin embargo, yo vi que muchos de ellos no podían sobreponerse a su desaliento para llegar al grado de celo y energía que caracterizara su fe en 1843. PE 236.1